

## Maquiavelismo

### LA LUZ Y LA SOMBRA

¿Pero es cierto lo que en Lorca sucede o es un cuento de las mil y pico de noches?

¿Es sueño o realidad?

¿Dar broma tan pesada cuando hace nada menos que dos meses que pasó el Carnaval, es algo insólito, desacostumbrado, raro hasta rayar en lo increíble.

Fué el día 12 de abril en toda España, un día de lucha titánica pero admirable, soberbia, grandiosa en verdad. La España democrática y la España absolutista, derechas e izquierdas, se batieron con pujanza, con verdadero empeño; unos y otros apuraron cuantos medios tenían a su alcance, pero serenamente; como pueblo consciente, no como pueblo salvaje. Cada uno ejerció su derecho, y con un censo en todas partes amañado, en todas partes deficiente, el pueblo republicano, enérgico, brioso, venció al monárquico. En la inmensa mayoría de los pueblos españoles, la democracia venció al absolutismo mal disfrazado de constitucional.

La noche del 12 de Abril, fué una noche de alegría, de ruidoso alborozo para unos; de pena, de tristeza, de verdadera angustia para otros.

Esto que pasó en todas partes, pasó en Lorca también.

Primitiveristas y ciervistas, es decir, los que habían sido dictadores y los que rabiaban por serlo, iban, en Lorca, unidos en apretado haz y tanta confianza tenían en sus huéspedes, tan numerosas las juzgaban, que los señores, los adinerados, los prepotentes, iban al copo; presentaban CUARENTA Y DOS candidatos, o sea, el número total de concejales que tiene o que constituye el Ayuntamiento de Lorca.

Los reformistas o sea la izquierda democrática, presentaba VEINTISEIS candidatos; iba por la mayoría porque también se juzgaba con fuerzas para ello.

Los republicanos que hace escasos meses procedieron a su organización, conscientes de su falta de masa lo cual es lógico por ser partido recientemente venido a la vida pública, sólo presentaba seis u ocho candida-

tos; aspiraba a tener representación en el Concejo y a seguir luchando por la conquista de la opinión.

La agrupación socialista que por vivir al jada de la vida política activa es reducida su huerte, presentaba dos candidatos, aliada con los republicanos.

Presentaba también su candidatura apoyado por los ciervistas, un albista.

El resultado de la contienda, fué: once o doce —no estamos seguros— los cavernícolas que iban al copo; veintiseis, la izquierda reformista; dos los republicanos y otros dos de significación también derechista.

Lorca, pues, había caído del lado de la libertad. Había que congratularse. De cuarenta y dos, veintiocho eran de la izquierda. Los cavernícolas, los trogloditas, los que aspiraban a la mayoría, dictadores, jesuitas, luises, adoradores nocturnos, curitas inquisidores, ciervistas odiosos, primitiveristas inaguantables, el fascio lorquino, en fin, había sido derrotado en toda la línea; Lorca era liberal. ¿Debíamos o no congratularnos de ello los que por el imperio de la Libertad hemos sufrido y luchado tanto soporoso procesos y procesos, prisiones, embargos, multas, suspensiones del periódico, rigores de la censura, acometidas de curas, frailes y beatas, alivaces, calumnias miserables, insultos anónimos, toda esa balumba de infamias hechas en nombre del Corazón de Jesús? ¿Hay alguien en Lorca que haya sufrido más el rigor durante años y años de toda esa gente? Y el pueblo, el pueblo lorquino les había dado el puntapié definitivo. ¡Gracias a Dios!

Pero vino el día 14 de Abril, el inolvidable, el glorioso día en que el Sol de la Libertad asomó su disco luminoso por el horizonte español, en que se proclamó la República y entonces ¡oh asombro!, vimos a los dictadores, a los ciervistas, a los luises, a los adoradores nocturnos, a los futibundos enemigos de la democracia ir al Ayuntamiento acompañando a los republicanos para pedir que desapareciera la bandera tricolor que en

la Casa municipal ondeaba y poner otra que ellos llevaban después de pasearla por la población cobijando bajo sus pliegues en mescolanza repugnante a apelistas y ciervistas, al fascio chulo y brabucón; para pedir la destitución del alcalde democrata...

¿Pero era posible aquello que veíamos? ¿Al habla y unidos, republicanos y dictadores? ¿No era aquello un sueño? ¿Cómo demonio podían hermanarse la sombra y la luz?

Maquiavelismos de Pepico.

Pero... se continuará.

JUAN DEL PUEBLO

CHARLAS AL SOL

### Ningun regicidio

Me acusa «A B C» de haber escrito, para saciar mi voracidad republicana, «una charla regicida». Acusación terrible bajo la cual no quiero permanecer ni un momento. La charla ha tenido ya tiempo de llegar a París, y el ex rey sigue viviendo su vida fastuosa en las treinta mejores habitaciones del hotel más caro de Francia. Largo la charla no tenía ninguna virtud mortífera. Los muertos que mató la charla, gozan de un bienestar envidiable.

La supuesta ferocidad de mi charla consistía, simplemente, en recordar que el ex rey ha de ser sometido, como cualquier otro presunto delincuente, al fallo de la justicia. Por que lo exige puesto en pie un pueblo que durante muchos años padeció la peor de las muertes, que es la muerte civil. Pero no pedía la charla ni presuponía siquiera, la última pena del acusado.

Tampoco la declaraba imposible, esta es la verdad. Pero en ningún caso habría regicidio. Solo es regicida el que mata a un rey sin formación de causa. No son regicidas Francia ni Inglaterra. Nadie llama homicida al juez que firma una sentencia capital.

Pero ya verá «A B C» como no es para tanto. Ya verá como nadie pretende levantar el patíbulo a la salida de puente de plata. La bandera de la guerra civil que Alfonso de Borbón ha dejado plantada en tierra española por sí había algún brazo criminal que osase tremolarla, irá al oscuro archivo donde yacen las otras banderas del mismo jaez. Y gracias a eso no habrá regicidios. Ni el que teme «A B C», ni el otro. Ni el otro que es más doloroso. Porque matar a un rey es grave. Pero matar a un pueblo, que también es rey, más rey que ningún rey...

HELIOFILO

(De «Crisol».)

El anuncio es la base del buen industrial y comerciante, pues quien anuncia se da a conocer y aumenta sus ventas.

LEAUSTED LA TARDE

### Los que huyen

¿Por qué huyen esas gentes? ¿Qué es lo que temen? ¿Qué es lo que esperan?

Son, al menos oficialmente, españoles. Aquí nacieron. Aquí tienen sus familias. Aquí, sus bienes más considerables. Sin embargo, se van a la emigración, y procuran llevarse sus valores, sus joyas, los saldos de sus cuentas corrientes.

Pero no se pueden llevar las casas de renta, las dehesas, los cortijos, las tierras de arrendamiento. Eso se queda en España y para siempre.

Vean lo que hacen. Reflexionen. España puede pasarse tan ricamente sin su presencia. Continuará, aunque estén ellos ausentes, su vida laboriosa y pacífica. Frente a veintidós millones de hispanos ¿qué significan y representan a la hora de las realidades vitales unos centenares de emigrados aristócratas?

No jueguen con fuego. No oigan la voz del despeho. Villabragima, Fontalba y Superunda les han dicho desde las columnas de la Prensa que proceden mal y que su actitud no es gallarda ni patriótica. La República ha nacido pura y alba, sin sangre ni lágrimas. Procuren, en la medida de sus posibilidades, que esa pureza no sea enturbiada por el rencor.

Hay ejemplos en la Historia de emigraciones aristocráticas terminadas de un modo trágico. La Revolución Francesa y la Revolución Rusa contienen en sus anales memorables enseñanzas que no se deben olvidar. (De «La Voz» de Madrid.)

MADRID

### No se consentirá el juego

Una nota del Ministro de la Gobernación:

«Con el advenimiento del nuevo régimen y alentados por un concepto equivocado, tal vez, de la República parece que se han despertado los apetitos de los que en tiempos pasados se lucraron con el juego.

Por algunos elementos se afirma que es propósito del Gobierno o por lo menos de algunos de sus miembros y se afirma que éste permitirá la vuelta a la orgía de garitos y casinos y para que se sepa de una vez y para siempre y para desvanecer el equivoco el Gobierno no sólo no permitirá el juego en parte alguna sino

que ha dado órdenes terminantes a la dirección de Seguridad para que sancione los juegos encubiertos que se venían concediendo, en proporciones abusivas».

GENTE RARA

### El coleccionista de capicúas

(DE NUESTRA COLABORACION)

El coleccionismo ha sido, en todas las épocas y en todos los países, una de las grandes fuentes de perturbación. No hay manicomio que carezca de su coleccionista. Y aunque este nuevo amigo nuestro, que vamos a tener el gusto de presentarlo, anda suelto por las calles, es un excelente empleado y un buen padre de familia, puede perder en un momento todas estas muchas cualidades, para entrar en el mundo de la locura. E es mundo que, según unos es de obscuridad, aunque no falta quien asegura que es de clarividencia.

A este nuevo amigo lo hemos conocido por un anuncio. En un periódico nos hemos encontrado esta mañana el ofrecimiento curioso: «Se vende, económica, magnífica colección de capicúas». Y nos hemos encaminado a la dirección del anunciante, no para hacer la compra, sino por pura curiosidad reporteril.

He aquí el resultado de la entrevista.

Don Antonio Campos Cot me ha recibido muy amablemente, tomándose por un comprador. Al final, sabiendo que no lo era, me ha despedido, también, muy amablemente.

—¿Qué colección ofrece usted?

—Verá. Tengo dos lotes distintos. Billetes de los tranvías y autobuses, cuya colección, es otro capicúa: 525. Una biblioteca de 121 volúmenes —también número capicúa como podrá usted observar— todos los cuales constan de un número capicúa de páginas: 424, 232, esta Quijote antiguo de 616, etc.; lo que se dice una Biblioteca completamente capicúa.

—Bueno. Todo esto le habrá costado un trabajo bárbaro...

—¡Hombre! Como ha sido un capricho de toda mi vida, el trabajo me ha resultado una distracción. Pude decirse que, aparte la tarea en la oficina, he consagrado mi vida a esto. Soy un apasionado del capicúa.

## CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del

### DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MÁRQUEZ, Catedrático de dicha Facultad

Consulta de 11 a 2.-LORCA

### DOCTOR ANTONIO ROS Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES  
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID  
EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA